





Grillo, Susana María

Peregrinando: hacia nuevos mundos / Susana María Grillo.

1ª ed. adaptada. - Quilmes : Hypatia, 2017.

80 p. ; 20 x 14 cm. - (Inspiraciones / Dellacasa, Ana Lía; 1)

ISBN: 978-987-4018-11-3

1. Poesía. I. Título.

CDD A861

Todas las citas de Silo están extraídas del libro La Mirada Interna

Se terminó de imprimir en mayo de 2017
en Imprenta Dorrego
Av. Dorrego 1102 - C1414CKT - C.A.B.A.

Diseño: HYPATIA

Foto de tapa: Alejandro Dandrich

ISBN: 978-987-4018-11-3

Libro de edición argentina
Queda hecho el depósito que previene la ley 11.723
Copyright © by Editorial HYPATIA
Copyright © by Susana María Grillo (skasu77@hotmail.com)

Editorial HYPATIA
Buenos Aires – Argentina
Mail: hypatiaeditorial@gmail.com
Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Susana María Grillo

Peregrinando
HACIA NUEVOS MUNDOS





PRÓLOGO

Conozco a Susana, hace más de una década y desde ese entonces, me sorprende el contraste de su cuerpo pequeño y su vocecita, con la potencia de su interioridad. Compartí con ella, épocas de una fuerte actividad social, donde fue capaz de revolucionar el ámbito docente transitando gremios, escuelas y barrios, llevando la no-violencia a todos los rincones que podía.

Esa misma intensidad, ahora sintonizada en otra frecuencia, es la que se asoma en sus poemas. Puedo leer en ellos la resolución de plasmar en el mundo externo una señal profunda, que brega por salir, casi a borbotones en inédita apertura poética.

Su palabra inspirada, intenta agradecer a Silo, *“El mayor de los poetas”*, ser su fuente de inspiración y conexión profunda con la poesía. Creo que este fragmento, sintetiza buena parte de su experiencia:

“A veces recaigo, queriendo atrapar calandrias para que enjauladas solo canten para mí.

Alguna tarde, busco caminos más cortos, construyendo paraísos sobre infernos en activa erupción de viscosas lavas.

Algunas mañanas en infinitos y áridos desiertos, me espanta la soledad.

Pero tu presencia querido guía graba las huellas para que del camino no me pierda. Te has fusionado a mi alma, dejando surgir la esencia, que no cesará de peregrinar, hasta que en espíritu vuele a inverosímiles galaxias.

De mil rostros te presentas, pero en tu esencia eres “El mayor de los poetas”, te empeñas en rescatar la apertura poética de mi ser que va tomando forma en propósito para este mundo y los que vendrán”.

Peregrinando hacia nuevos mundos es un bello aporte, que espeja la búsqueda de lo Sagrado que hay en su corazón, para proyectarla en quienes la rodeamos y en este planeta devastado de tanta deshumanización y sediento de nuevas sensibilidades.

Peregrinando hacia nuevos mundos es un canto a la naturaleza, a la sociedad, a la interioridad de los hombres y mujeres simples. Busca “poetizar”, destacar la sutileza del mundo, cuando su poesía intenta “contagiarte la magia del jacarandá”, cantarle odas al amor, a la entropía, a la lluvia fresca, al sol, a la poesía misma.

Querido lector y lectora, te invito a sentarte cómodo/a, respirar profundo y dejarte llevar por el sinfín de imágenes y sensaciones con el deseo que ello permita abrir la puerta a nuevas búsquedas, identificarte con algunas experiencias y por qué no, dar la posibilidad de animarte a compartir con otros y otras tus propias vivencias ¡es tan necesario!

Patricia Nagy

BUENOS AIRES, MARZO DE 2017.

¿POR QUÉ POESÍAS?

Porque...

Vienen desde ese lejano lugar,
donde los guías incendian almas,
para dar vuelo al espíritu.

Porque es...

El aire fresco de la mañana,
que expande el pecho.

El sol intenso de verano
que apasiona el cuerpo.

El tibio rocío del atardecer,
que humedece los ojos.

El canto de calandrias,
que despierta los oídos
a sonidos antes ignorados.

El colorido aletear de mariposas
haciendo cosquillas en la piel.

El agua clara del río
lavando heridas,
sanando cicatrices.

Estrellas brillando
en noches oscuras.

El coraje de los bosques,
que tenazmente buscan la luz.

Y...

Mi corazón abierto

a la risa de los niños,
a los sueños de los hombres.
Al fracaso
que atraviesa como rayo,
dejando ver
en todo lo viviente,
en todo lo humano,
la belleza del alma,
el brillo de su poesía.

Ahora bien, no es igual que observes una posición mental más o menos correcta (como si se tratara de una disposición al quehacer técnico) a que asumas un tono y apertura emotiva próxima a la que inspiran los poemas.... SILO

VIVE EN POESÍA...

No la degrades
No le temas.
Solo atrevete a sentirla.
Llena de aire tus pulmones
con el coraje
que para nacer tuviste.

Se valiente.
Deja que te incendie.
Que de las cenizas de tus huesos
resurja tu nueva esencia.

No es de niños, de mujeres, de hombres.
Es de Dios.
En ella se manifiesta,
te hace a ti su instrumento.

Está en todo,
también en tí.
¡Vívela!
Deja que te conmueva.
Que te lleve a nutrirte al sol.
A pintar noches de estrellas.
A florecer en cada jardín.
A reír como niño.
A sentirte sagrado,
tanto como a tus hermanos.

Deja que de tu esencia
haga puro amor
Que brinde junto a un roble
a la luz de la luna,
fusionada en la húmeda hierba.

Permite que deshiele tu mirada
la convierta en cálidas lágrimas.
Te haga naturaleza, bondad.
Te haga humano.

No temas,
no la subestimes.
Ten valor ¡atrévete!
A vivir en poesía.

AL POETA QUE BRILLA EN TI

¡Bello! ¡Bellísimo!
Es el cielo, el mar, las estrellas,
el grillo, el caracol, el ceibo,
cuando los pones en palabras
los registras como sentido
lo verbalizas.
Al Universo se lo cuentas.

¡Maravillosas!
Son tus manos
vestidas de sedosos pétalos
suavizando la tristeza
de las miradas perdidas,
en el penoso sin-sentido.

¡Hermosas!
Son tus piernas,
caminando livianas,
diligentes al sufrimiento
de todas y todos los que te rodean.

¡Lindo!
Radiante es tu corazón,
cuando brilla como sol.
Contagia luz

Abre magnolias
esparce su aroma.
¿Por qué?
¿A quién podría escribirle poesías?
Si antes
no abrí oídos,
no expandí el alma,
a la poesía de la humanidad toda.

Como brillante hoja de verano, reciclando el sol, lanzando oxígeno por doquier, esperando la brisa que me vuelva a la tierra para renacer en hierba...Así te acompaño.

LA EXPERIENCIA

Esas tardes en que el tiempo de la vida cotidiana lo permitían, solía viajar a mi querido Parque de Estudio y Reflexión “La Reja”.

Sentada frente a la fuente, bajo la sombra de los añosos robles pedía, agradecía. En silencio contemplaba la danza de vida que a mis ojos ofrecía la naturaleza. Disfrutaba de traviosos rayitos de sol, que sorteando el follaje, se empeñaban en acariciarme el rostro; de la brisa alborotando el cabello. Inundado el aire por la cálida alegría del canto de las palomas.

¡Tan grato era estar allí! En esa calma te encontraba.

Chispeabas en el agua de la fuente, acompañando el viaje, a esos lugares de plenitud, que solo tú puedes guiar.

En esa quietud encontraba tu sabiduría, tu fuerza, tu bondad. Que como reflejo penetraban mi alma. Y así, alimentada con tus atributos salía al mundo, de manos abiertas y corazón radiante. Con la Fe de tu leal compañía, haciendo crecer mi **Propósito** en la tierra.

Una tarde de verano, un poco desatenta transitaba las calles de la ciudad. Me encontró una fuerte tormenta. Sumi-

da en redes de ideas, no la pude sortear. Viento, relámpagos, lluvia intensa, azotaron el cuerpo, acallaron los latidos del corazón, se llevaron mi alma.

Desesperada corrí tras ella. Tropecé, caí, titubee, desistí. Sin corazón, sin alma, sin fuerzas para seguir, difusa quedé. Sin luz interior, opaca, en maraña de sentidos provisorios me convertí. Interpelando todo lo que se cruzaba en el camino.

La amnesia invadió mi pecho. Sin registro de tí querido Guía, dejé de buscarte. Corría persiguiendo aquello que seque la piel. Miraba a los cielos buscando la Fuerza. Degustaba aromas de violetas y almizcle, para que a mi corazón vuelva la Fe.

En ese sin-sentido, se aceleraba el transcurrir, ya no quedaba tiempo para regresar al sosiego de la fuente.

Desfalleciente, agotada de mecánicas rutinas, un lago de agua cristalina se apoderó de mis sentidos. Tan transparente, que dejaba ver grandes y filosas rocas en su lecho.

Extremadamente curiosa, me acerque a él. No brillaba en sus aguas el verde de las algas, no se mecían en él los peces de colores. ¡Tan fuerte es la creencia! Que ilusionada en sus aguas me zambullí.

Creía que encontraría el oxígeno que fortalecida me lleve a quitarme esa nostalgia, que desde la tormenta se instaló en mi ser. Largo tiempo permanecí en el ilusorio poder de su frescura.

Su atmósfera estaba enrarecida, como enrarecida quedó mi existencia en ese lago sin vida.

Primaban deseos ruines, esos que permiten la subsistencia, anulando la búsqueda del alma.

En ese aparente confort reforcé sentimientos de extrañeza, aflorando el encadenamiento a permanecer, herida por el filo

de las piedras del pasado, queriendo aferrarme a ásperas rocas, que me hundían cada vez más en el resentimiento.

Piadosamente me contemplabas, nada decías. ¿O era mi soberbia que impedía escuchar? pero un lejano resabio de tu bondad te intuía.

Tiempo después, como tenue rayito de luz penetraste suave en el pecho. Tu humilde tibieza me llevó a preguntarme ¿hacia dónde voy? Empeñado el lodo en mantenerme allí no pude responderme. Dormida, en la aparente seguridad de la oscuridad, sin horizonte, con un presente sufriente quedé.

Tiempo después, poderoso fue el rayo que impulsó nuevas preguntas.

Fuerte brilló el sol ante mis pupilas. Asombrada, en esa luz te vi, en él estabas presente, sonriendo entre las nubes, suspirando alegría, inhalando todo aquello que reduce el corazón a secas pasas de uvas, despertando la tenebrosa noche al luminoso día.

Tendiste tu mano firme a mi esencia, temblorosa la acepté.

No podía ponerte en palabras pero la certeza de tu amor en mí, de mi Fe en tí, resonaba con el doble de la fuerza que tuvo aquella tormenta, que me alejó de tu morada.

Desafiando la fuerza de la gravedad decidí emprender el camino, del que resabios quedaban. ¿Hacia dónde voy? Volví a preguntarme... Fe enviaste.

Y así decidí peregrinar.

Hacia nuevos mundos, a la fuente, a reencontrarme en la bondad de tus aguas. Al interior de mi corazón, a recobrar el alma que la tormenta arrebató.

A veces se empantana de resistencias el sendero, invade el cuerpo, renace el ensueño.

Algunos días quiere imponerse el pasado, vistiendo de tristeza los ojos, invadiendo la nostalgia de alguna ilusión perdida.

Otros días puedo iluminar el fracaso, agradecer lo vivido, extrayendo sabiduría.

A veces recaigo, queriendo atrapar calandrias para que enjauladas solo canten para mí.

Alguna tarde, busco caminos más cortos, construyendo paraísos sobre infiernos en activa erupción de viscosas lavas. Algunas mañanas en infinitos y áridos desiertos, me espanta la soledad.

Pero tu presencia, querido Guía, grava las huellas para que del camino no me pierda. Te has fusionado a mi alma, dejando surgir la esencia, que no cesará de peregrinar, hasta que en espíritu vuele a inverosímiles galaxias.

De mil rostros te presentas, pero detrás de las infinitas formas eres siempre “**El Mayor de los Poetas**”.

Te empeñas en rescatar la apertura poética de mi ser que va tomando forma en **Propósito** para este mundo y los que vendrán.

En ese lugar, donde mora la belleza, siempre te encuentro, ofreciéndome tus atributos, incendiando el pecho de emoción y regocijo.

Has hecho nacer de mi alma la poesía que acompaña el eterno peregrinaje hacia nuevos mundos.

Tu amor sincero y profundo es el que me lleva a poetizar para expresar ese interno registro de tí en mí.

Tú y yo, fusionados en poesías vamos lanzando al mundo ese verdadero amor, expresando el esplendor que la Fe en tí abre a mis ojos, experimentado nuevos mundos internos, mirando paisajes externos por vez primera, aun transitados durante decenas de vueltas al sol.

Conmovida por esa mística unión, en todas las almas, en todo lo existente veo beldad. Maravillada ante la magnificencia de la naturaleza que nos muestra el todo para no olvidar que somos parte de él.

Y así de cada ser humano veo la luz, las alegrías, las tristezas, los fracasos como espejos que reflejan los míos. Lo empujado de sus caminos, la fuerza enorme que en ellos brilla cuando con tu esencia se encuentran.

El perfecto ciclo de la vida en la radiante energía del colibrí; el fulgor del sol en la tierna mirada de un ratón.

Fugaces son los momentos que ante mis ojos se presenta el plan mayor, el propósito divino de todo lo existente.

Por ello querido Guía, **El Mayor de los Poetas**, tanto agradezco tu intención, de rescatar mi esencia, convertirla en alma, para que en espíritu poético trascienda. Porque... ¿Cómo no ver la sublimidad de tu luz que expande el pecho, regocija en amor, alinea manos e ideas en arrebatos de inspiración?

Para clamar el sentimiento poético de profunda conmoción que ha puesto sentido al peregrinar hacia nuevos mundos.

Aclarando el camino, extasiada en tu amor. Fortaleciendo la esencia que juntos vamos forjando, sigue el peregrinaje, con afecto y Fe al **Propósito** que alguna vez olvidé.

“Vivir en poesía, con tu mirada de zafiro y alma sabia, para expresar la belleza, de todo lo existente, de la plenitud de la vida, de la maravillosa humanidad”.

En este camino, ofrezco a quien quiera recibirla, mi alma, mi poesía, para que encuentre en su corazón al **Mayor de los Poetas**.

Susana María Grillo

LA PEREGRINACIÓN

EL SIN SENTIDO. *No hay sentido en la vida si todo termina con la muerte.* SILO

TE PERDÍ

Me perdí,
te perdí.
En tu profundidad,
me quiero encontrar.
Por ello
peregrinando estoy.
El recuerdo de tu amor,
es la fuerza que me arrastra;
Entre rocas,
a lo alto
a pedir por tí.
Porque alguna vez,
muy dentro te sentí.

ARIDEZ

Érase una vez
un oscuro anochecer,
de aire gélido,
luceros opacos.

Compañía fue
la calidez del fuego.
Troncos humeando,
ramas crepitando,
lanzaron briznas,
que contaron historias.

“Allá lejos
en alguna galaxia,
se extinguió un planeta.
Estaba inundado de ideas,
aires de conceptos lo enrarecieron.
Habitado por extraños sabios
de largos pies, gigantes cabezas,
corazones de almendra.
Ataviados de justificaciones,
andaban por los desiertos,
queriendo hacer rocío,
de granos de arena.

Cuando el viento se vestía de argumentos,
rápidamente iban tras ellos.
A todos decían como....
repitiendo palabras,
que alguien escribió.
Y así pasaron milenios.
Árido era el paisaje humano.
Tantos arquetipos,
tantas creencias,
apagaron el fuego.
Sin cielo,
sin praderas en flor.
“No hubo poesía,
para ampliar el corazón”
Contaron las briznas,
convertidas en sol.

ENTROPÍA

Malgastada en ilusiones,
consumida,
Imposible es saltar la entropía.
Y así...
del caos nacemos viento.
Fluyendo,
como arrasador temporal.
Destruyendo lo hecho,
lo por hacer,
quebrantando huesos.

Como caliente brisa.
Un soplo por aquí,
otro por allá,
nunca termina de acariciar.

Como tenue ventarrón,
pone de pie,
para mil veces,
volver a tumbar.
Viento fluyendo,
sin pasión
para moldear escaleras
que lleven al sol.
Sin valentía,

para alinear el sentir a la acción.
Para saltar la entropía,
ser energía plena,
amalgamar espacios con tiempos.
Tomar del caos
el coraje de los Dioses.

VENCIENDO LA GRAVEDAD

Ensueños falsearon la razón.
Equivoqué el camino,
todo fue pesada fatiga.
Tembloroso el cuerpo,
confundió luz con oscuridad,
queriendo de ella tomar fuerza.
Pusilánimes, cobardes,
se dibujaron las huellas.

Lloraron los Dioses la traición;
lanzaron truenos, relámpagos,
tormentas;
Para detenerme.
Mirarlas sobre la hiedra,
quietitas esferas
transparentes y luminosas,
que de...
la gravedad toman la calma,
se hacen forma.
A la espera...
de transgredir
las leyes universales.
El sol alto las llevará,
venciendo la intensa fuerza,
que a la tierra las atrae.

Crearán nubes blancas,
cielos azules,
abrirán el horizonte.
Con la fuerza inversa,
que las transforma.

De las gracias tomé coraje,
desafiando el desconcierto.
De la calma el camino correcto,
que gotitas de lluvia me mostraron.

RECODO

Despedazando ensueños,
dinamitando ilusiones,
derrotada implosioné.
Bañada la piel de hiel,
corría realidad por mis venas.
Perpleja me encontró,
el río y sus recodos.
Largo fue el sopor,
profundo el sueño.
Miles de lunas salieron,
infinitos soles se ocultaron.

Verdes zarcillos me enredaron,
en tules de clorofila.
Bañada de laurel y mandarina,
exploté en hojas de hiedra.
Besando el agua,
con mantas de esmeralda,
regalando a su lecho,
morados capullos.
Cubriendo de frescura,
la luna nueva;
de sombra el recorrido;
de durazno,
las piedras del camino;
de humilde poesía,
el día del peregrino.

SOSPECHA DEL SENTIDO. *A veces he roto mis ensueños y he visto la realidad de un modo nuevo.* SILO

MATEANDO CON EL SOL

Mateando al sol,
a la vera del camino.
Desfilaron
jirones de pasado,
atrapados en las rocas,
colgando de espinosas ramas.
Rubíes que se desvanecen,
como pompas de jabón.
Palabras románticas,
noches de hospital,
mesas familiares,
reuniones de amigos,
pizarrones llenos de letras;
postales escurridizas,
arrastradas por la brisa del ayer.

Despojada el alma,
sin gasas que cubran la piel.

Presentes de barro,
se escurren entre los dedos.
Sin brasas para avivar el fuego,
sin briznas para rehacer refugios.
El frío viento
inmovilizó átomos,
bañando el rostro de nostalgia.

Vino el sol,
a matear junto a mí.
Colibríes revolotearon.
Tilos en flor
alfombraron mis pasos,
el cielo volvió a ser azul.

Allá lejos entre nubes
un nuevo canto se oyó.
Liviana el alma,
rearmada en agradecimiento;
guiada por tu llamado,
retomé el camino.
Mateando junto al sol.

HACIA DONDE NACEN LAS ESTRELLAS

En el inicio de los tiempos
como en esta mañana de verano,
cantaron cigarras
su adoración al sol.

De la niebla nacieron mariposas
impulsando la vida
a entonar tardes de violines,
haciendo del día
maravillosa sinfonía.

¡Tanta belleza!

Dejo vacía la mente
para abrir paso
al corazón agradecido.

A ese lejano tiempo
que del caos te hizo alma
¡Noble!

En constante evolución.

Hoy humildemente regala
la grandeza del silencio,
la ternura de las palabras,
la mirada compasiva
el abrazo fraterno.

Y las alas
para crecer en sabiduría
encontrarnos en el camino
volando hacia donde
nacen las estrellas.

SEÑALES

Allí...

Donde el todo es inabarcable.

La inmensa profundidad
es nada.

Con el reposo de las caracolas,
la tenue danza de las anémonas,
el colorido brillo de cardúmenes,
allí...

llega tu señal.

Te escucho, te siento.

Lejano, imperceptible.

Imponente

como lapacho florido

puedo verte,

lanzando rosados capullos,

aromatizando alegría

a la brisa del día.

Deshojado almendro,

agotado, a la espera

de que vuelva el follaje de primavera.

Te siento reír,

cuando la mansa alegría,

del celestísimo cielo,

pinta mi boca de sonrisa.

Te siento llorar
cuando fuertes tormentas
sacuden la tierra,
iluminando la incerteza,
de la creída quietud

Es que....
En ese inabarcable espacio
Chispea serena
Bioluminiscente certeza.
Que aun tú en el cardumen,
yo en las caracolas,
siempre
el profundo océano
nos enlaza.

SUEÑO Y DESPERTAR. *Rara vez percibo lo real de un modo nuevo y entonces comprendo que lo visto normalmente se parece al sueño o al semisueño. SILO*

PEREGRINANDO

Fuerte fue el ventarrón,
de mi corazón te arrebató.
Envuelta en ventisca,
sobre filosas piedras
en llanto estallé.
Sola en las rocas,
lloré tu ausencia.
Implorando tu presencia,
hacia el cielo azul
elevé plegarias.

Lejos te fuiste
querido Guía;
llevando la calma, la alegría;
y esos atisbos de bondad,
que piadosamente ofreciste.

Desolada,
pesada letanía.

En cuerpo peregrino,
fui a tu presencia.
En un recodo del camino,
el día se hizo río.
De agüita colorida
saltarán,
armando casitas de vida.

Su suave canto sabía a...
blancas mariposas,
renegridos patos,
silvestres flores,
erguidas montañas,
valles de esperanza.

Allí te encontré...
Danzaron millones de insectos;
nevadas cumbres
me abrieron los ojos;
Tu arrullo arropó el corazón;
cristalino fue el abrazo
de agüita colorida.
Y así...
Inundándome de poesía,
recordándome el propósito,
te presentaste querido Guía.

ENTRE PIEDRAS

Voy lento,
entre las piedras,
resistiendo la tempestad.
Buscando la raíz,
que sin anclarme,
estable me deje estar.
Acumular experiencias;
en alta cumbre transformarme.
Erguida
mirando a los cielos,
sin olvidar,
cada pequeña roca
que fue cimiento.
En la cima nevarme,
para vagar en ríos,
brisa, vientos,
y en púrpura florecer,
en la árida estepa.

APRENDIENDO DEL RÍO

De tí hoy tomo,
la sabiduría...
Manso, bravío,
sobre el indicio
de la mejor pendiente.
Reflejas el sol...
Lo conviertes en fuerza
de alitas blancas.
En mullido tapiz
verde esmeralda.
Lentamente entre las rocas,
castillos dejas para la vida.
Tesón, coraje...
para no borrar el cauce
que guía tu andar.
Lavar lamentos.
De lo miserable,
hacer abundancia.
Brindar fresca,
a sudorosas manos,
para que te hagan poema.
Cantar a los hombres,
a los niños,
recordando el sentido,
de beber de tus aguas,
para contemplar el Camino.

LA NADA ES TODO

No siempre...
El todo es todo,
la nada es nada.
Por fugaces momentos...
El todo es nada,
la nada es todo.

Cuando el agua fresca
despabila de a poco
al influjo hipnótico,
de encantadores de serpientes;
El todo es...
Manos tensas como garras.
Cuerpos hinchidos,
de ilusiones mundanas.
Pesan los pasos.
Enloquece la razón.
Bocas atiborradas,
con cúmulos de palabras,
que del todo hacen la nada.

Cuando el sol penetra,
con furia a los ojos;
se atesora en el pecho,
se abren las manos,

se aligera el cuerpo.
Solo vibran bajo la humanidad,
mares de savia.
Desde lejos llega
el sentir de las miradas.
Se acallan las palabras,
para contemplar,
la nada que es el todo.
Esa nada que permite
amar a la distancia.
Más que si cerquita estuvieras,
llenando manos,
haciendo del todo la nada.

UNIÓN

Empachada de lunas
en la noche oscura
tronando en nubes de locura.
Caminando el fracaso,
peregrinando en busca de la luz;
a tu húmeda dulzura
entregué mis pasos.
Caricias fueron tus espigas,
suaves, envolviéndome los pies.
Fundida en tu calma,
reclinada en tu esplendor,
a tí me abandoné.
Cantaste en mi cuerpo,
De hierogamia vestiste la noche.
¡Tanto me amaste!
Que te amé...
Centellantes relámpagos
coronaron la fiesta.
Sobre ti desperté,
mojada de hierba,
con hojas de sauce,
ojos de sol,
alma de naturaleza.
Bebí tu infinita fuerza.

Enamorada,
al camino volví.
Ligero el paso,
volando sobre ti.
Fusionada en tu perfección,
rebozando de tu vigor.

HACIA TI

Sensual.
Envolvente.
Como la luna a las mareas
de mundana realidad me cubrió.
A sus espectaculares fantasías
sucumbí.
Y así largo tiempo anduve
sumergida en la fascinación.
Atrapada en el lodo.

En contadas ocasiones
cantos de otros mundos llegaban.
¡Tan poderoso era el confort!
de aquel pantano,
que cerraba los ojos
degradando lo nuevo.

Hasta que...
¡Exploté en gigante corazón!
Tal vez esa paloma
que como primera vi;
Tal vez esa lluvia
que como nunca antes
sentí.

O esa inocente mirada
de zafiro y alma sabia;
me encontré...
Como si siempre hubiese estado,
con el fuego interno
que al cielo lleva los ojos.
Impulsando el espíritu
a ese lugar.
Donde...
Trinan las aves más bellas
vuelan las águilas.
De verdad se inviste
el apasionado amor
que impulsa a construir paraísos
de poemas y geranios,
para que de tu lado
jamás me aparte.

PRESENCIA DE LA FUERZA. *Cuando estaba realmente despierto iba escalando de comprensión en comprensión.*
SILO

ALAS DE CÓNDOR

En busca del camino.
Sorteando espesos talares,
dejando atrás la maleza,
soplando montañas crujientes.
Andábamos...
Grabando el sendero de huellas.
Abrías horizontes hacia el norte,
forjaba mi destino al sur.
Tus pasos iban por el este.
Trotaba lento por el oeste.
Entre claro oscuros intentábamos,
de las huellas hacer eterno el andar.

La luna saludaba al sol,
retrasando su adiós.
Aires de crepúsculo
enredaron los pasos,
entrecruzaron senderos.

Perfumada la tierra,
de húmeda madera,
nos unió en única huella.

Fugaz y eterno fue el tiempo,
sagrado el vuelo.
Atrás quedaron los disfraces.
Amalgama de barro y fuego.
Salvaje arcilla
rugiendo en las entrañas del cielo,
moldeándonos en el cálido infierno.
Sobrevolamos bosques,
en alas de cóndor
llegamos a altas cumbres,
al final del camino.

AROMAS DE AGUA DULCE

Olía...

A esbeltos juncos;
vivaces totoras;
espumas que acarician
tostadas arenas.

Olí...

A rosadas almejas,
sonriendo a tu espejo.
A brillantes algas
abrazando las orillas

Olimos....

A nubes de camelias,
retozando en la inmensidad.
A tardes de arena y cielo.

Aromas de agua dulce,
jugando a ser luz,
en algún rincón oscuro.
Amando con pasión,
la alegría dorada de la risa.
Entreabriendo pupilas,
llevándonos
a profundos espacios,
a descubrir la poesía,
del olor a río.

BÚSQUEDA

Busco la sabiduría
que me deje ser,
auténtica poesía.
No para derramarla,
solo brindarla,
en dosificadas gotitas.

Ser oídos grandes,
mente abierta,
para en el mundo de los hombres,
brindar ese amor sin reservas,
que tu Fuerza me da.

Busco la bondad,
que se forja como arte,
que en sí es un oficio.
Para dar lo justo,
sin compensar fracasos.
Ser abrazo, caricia, encuentro.
Fe inquebrantable,
de tí en otro plano.

Y dejar de buscar.
Volver a la tierra
a veces hostil, otras árida,
como húmeda brisa;
bondadoso pan;
profunda mirada.

CERCA DEL ALMA

De hojas de roble
sumergida en la fuente,
te acercaste a mis manos,
bañándolas de caramelo.

De jilguero susurraste,
melodías de ángeles.
De brisa veraniega
me abrazaste fuerte,
crujiendo como hojarasca,
a tu dulzura.

De atardecer
atravesaste el pecho,
evocando el sol de otoño,
que nos fundió
en canela de invierno.

Danzando en el agua,
salpicaste mi pelo,
de gotas de seda.
Y te quedaste
cerca del alma.
Sin nombre,
en mil rostros
de pieles multicolores.
Con ojos de luciérnagas
iluminando el alba.

LLUVIA

Alguna vez...
Deja de ser lluvia,
socava el alma,
ocupa en su inmensidad,
espacios antes desiertos.
Dinamita sentimientos,
los hace volar,
llevándolos al río,
uniéndolos al mar.

Limpia el corazón.
Brillante y puro queda,
y así la necesidad de tus pedidos,
se hacen piel en los míos.
Para lanzarlos al cielo,
en brillantes gaviotas,
que volverán a este mundo,
cuando en la tierra puedan anidar.

Expande los latidos,
moviliza manos,
busca palabras,
para expresar ¡Gracias!;
a la libertad de ser agua,
sin cadenas que detengan.

Que solo acaricia flores,
mima la hierba;
sin nada a cuestras,
vuelve a las nubes,
cerquita del sol.
Limpia la mirada,
corre todos los velos;
desnuda me zambulle,
en lagos de sal
a beber de su dulzor.

Y volver a ser...
Lluvia,
libres gotitas,
fuertes tormentas,
arrasadores diluvios.

Renacer en campos.
Como rayito de luz
guardarme en el fondo del océano,
donde en chispas crezca la vida.

ANTES QUE LLEGUE LA NOCHE

Siempre es bello el atardecer;
migran las aves al nido,
humea el mate compartido,
se abraza la tierra al sol,
la luna enamora estrellas,
rosados se tiñen los cielos,
reflejan los húmedos pétalos
multicolores arcoíris.
Pero...Algún atardecer
¡Vaya a saber por qué!
Rasga con fuerza el pecho,
abre el corazón.
Se baña el cuerpo de emoción.
Abubillas, zorzales, calandrias,
cantan sobre mis hombros.
Acarician con sus picos,
intentan
que el caparazón no se cierre,
rescatarme de la telaraña de ideas,
dejar libres las alas,
sobrevolar el pasado,
¡agradecerlo!
¡Tantas risas compartidas!
¡Tanto amor recibido!
Amaneceres radiantes

de arena tibia, mar bravío.
Lluvias que limpiaron la piel.
Luces guiando el camino.
¡Abrazos tan sentidos!
Monstruos iluminados,
para liberarme un poco,
cual vaporosa pluma de cisne,
aterrizando allí,
donde me necesitaron.
antes que llegue la noche,
A planear con las abubillas
me voy,
con el pecho abierto,
hinchido de gratitud.

CARMESÍ

Intenso bermellón
al firmamento se alzó.
Vibró en el corazón del sol.
Me incendió,
para que lo encienda.

Del viejo tronco escarlata
tomó la fuerza,
esperando el fulgor
que pueda encenderme,
moldearme de arcilla y agua.
Arrobar el alma
llevarla alto,
radiante carmesí
vibrando
al compas de las brasas.

Atravesar la historia,
remontarme
a lejanos tiempos
donde flotando en la nada,
de barro y sol
me asome a la luz.

Encendida,
febo radiante
espiral ardiente.
Esa Húmeda noche
de cuarto menguante,
dejé de ser...
Vivaces llamas,
me unieron al fuego.

CERTEZA

Pedregoso,
sinuoso
plagado de obstáculos,
se hace el Camino.
¡Tan grande es la necesidad!
Que aun tambaleante,
desangrada en espinos,
intento, sigo...
¿Te busco?
¿O eres tú el que se acerca?
Solo sé que te intuyo,
¡Tanto! que te evoco.

Alguna vez te encontré
¿Será esa certeza la que
pone alas al cuerpo?
No llegaba el sol.
Sin artistas que de verdes y azules lo coloreen.
Sin poetas que lo canten.
Sin rosas que de paraíso lo decoren.
Pero alegre, tibio, suave, radiante.
¡Profundo lago de azules aguas!
¡Noche sin luna, de gigantes estrellas!

Largos recorridos emprendí,
y tan cerca estabas;
ahí, donde solo se siente,
el corazón latiendo.
Donde todos viven
en el registro de lo mejor,
que pudieron brindar,
de la enseñanza que pude tomar.

Luz, fuerza infinita
profundo amor.
Atisbos de tí tengo,
por ello voy a tu encuentro.
Con esperanza,
de tu verdad, de tu Guía.

LOS PRINCIPIOS. *Distinta es la actitud frente a la vida y a las cosas cuando la revelación interna hiere como rayo. Siguiendo los pasos lentamente, meditando lo dicho y lo por decir aún, puedes convertir el sinsentido en sentido.* SILO

LUZ

A galopar entre las nubes,
con alas de melodías.
A unir cielos y tierras,
nos llevaron los guías.
A encontrarnos con tu luz,
ser fuerza infinita,
amor eterno.
Almas grandes
morando en volubles formas.
Contigo querido guía,
en la fe de tu presencia,
la certeza de tu compañía.

MIRADAS

Difícil encontrar palabras...
¿Qué vocablo puede expresar,
lo inexpresable de la eternidad?
Brillaban artificios por los cielos,
de brindis estábamos en la tierra.
En ese lugar sin nombre,
tu mirada y la mía se unieron.

¿Qué más decir?
Fue un flechazo,
de hilos de plata;
cordones de platino,
en hebras de oro.
Brillaron tus ojos,
se humedecieron los míos.
Lluvia de estrellas,
iluminando el corazón.
Caricias de suave alegría;
latir de fuerza arrasadora.
Y esa certeza de la compañía,
antes, ahora, en el más allá.
Intangible, indecible;
pero ¡tan real!
Como el brindis,
que unió miradas.

MANOS DE TRIGO

Garabateando andaban los Dioses,
ensayando formas humanas.
Dibujaron hadas,
de corazones estrellados.
Fuertes quijotes,
con corazón de acero.
Sirenas de violetas,
y corazón de terciopelo.
Leones alados de rubí,
con corazón de leyendas.

Millones de años de intentos,
llegaron a la creación más bella.
Con colores de nobleza,
corazón de fuego,
manos de trigo,
mente de diamante,
piernas de gacela,
sonrisa de lucero.
Capullos de algodón,
hicieron de la mirada
semillas de futuro.
Mezcla de fuerza y vida,
abriendo siempre horizontes.
Bocas que inventan palabras,

para decir poemas,
que iluminan senderos eternos.

Felices observan,
su mejor obra.
Tus manos de trigo,
labrando campos de esperanza,
regados con la humildad,
de tu mente de diamante.

MÍTICO

De poesía,
se hizo la tarde;
abrió...
las puertas del tiempo.
En verde,
teñiste los pasos.
En ocres,
me recliné sobre tí.
Acaricié tus curvas;
de aromas,
embriagaste los sentidos.
Lagos de savia
bañaron bandadas de jilgueros,
para que en su canto,
nos lleven de vuelo.
El aliento del atardecer,
entibió las pieles.
Untadas las manos de arcilla,
dibujamos en la noche,
portales del alba.
La luna,
soñó el día.
En un poema,
nos perdimos.
Indiscreto el sol
danzando de alegría
garabateo el amor,
entre Apolo y la hierba.

NIDOS

Cada brizna escogida,
guarda el sol en sus venas;
cada ramita elegida,
lleva en el corazón,
retazos de cielo.

Unidas por adobe,
amasado con el tesón,
de picos tiernos,
tierra del lugar,
gotas de amor.

En cada aleteo,
soñaron futuros,
de campos en flor,
de nubes de polen.

En sus cantos,
sonaba la alegría,
de bocas abiertas,
de vida creciendo.
El sol y el cielo,
hicieron del nido,
enamoradas noches,
de margaritas,
de galaxias infinitas,
de puertas abiertas,
al todo en expansión.

DE AGUA Y FUEGO

Ventanas abiertas
al infinito horizonte.
Al presente que crea
más allá de los límites
de la materia en formas.
Burbujas multicolores
jugueteando con el sol.
Suave brisa
de azahares en flor,
flameando alto
la sedosa melena
del alado león.
Chispeando amor,
despertando el sueño
de la danza suffí.
Alentando el suspiro
de Dios
en lo más hondo
del corazón.
De agua y fuego,
incendiando el pecho
encendiendo briznas
en algún recodo
del cielo interior.
De rubí y turquesas,
de bondad y ternura,

de ventanas abiertas
para amalgamar sentido
en acción.
Es tu mirada...
cuando toca mi alma

SIMPLE

Noches de girasoles,
campos de estrellas,
mares de ruiseñores,
universos de acacias;
pincelaron el alma
despertando el día,
en cielos de alegría.

Iluminaron lunas,
encendieron soles.
Escribieron poemas,
que...
jugarán a pintar
tardes de chocolate.
Saltarán vallas y muros,
reirán hasta la fatiga,
abrirán brazos a la ternura.

Regalarán ramos de manzanillas,
para saltar al infinito,
con la piel tatuada
de risas y besos;
con la mirada plena
de caricias,
envuelta en el olor

de noches de amor.
Así de simple,
como sentir lo bello,
de agradecer a la vida,
la maravillosa posibilidad,
de amar la simpleza.

¡TAN SUBLIME! ¡TAN HUMANO!

Verbalizado por miles de lenguas,
simbolizado por infinidad de sinónimos,
de escasos antónimos.

Guarda el paso de la roca,
a las orquídeas del amazonas.

Jamás muere,
muta sin cesar.

Cuando profundo es,
brilla en ese íntimo lugar,
donde mora tu esencia.

Mira a los cielos,
resignifica la luna.

Despierta a Dionisio,
de las moradas vides.

Amasa panes,
pinta sonrisas,
teje pacientemente,
la vida y su trama.

Deja volar libélulas,
de sus cosquillas toma la fuerza;
lanza intenciones
para transformarse
en amigo, hermano,
hijo, compañero.

Desempolva olvidadas melodías.
Pide bienestar, agradece, bendice.
Inmensamente alegre,
cuando suelta palomas al viento,
con plenitud las observa alejarse.
Intensamente apasionado,
cuando el cielo y el mar estrecha,
para que Eros te incendie.
¡Sublime! ¡Humano!
Lo llaman amor.
Es la certeza de la eternidad,
de ese algo que nos trasciende.

INTANGIBLE

Intento
hilar pensamientos
enhebrar vocales
que cual perlas
armen collares.
Tejer finas sedas
para en estrofas,
explicarte...

Voy
al viejo arcón,
a desempolvar recuerdos.
Lejos miro
donde el sol se oculta;
pero no puedo
desenrollar la madeja,
para entramarte en versos
que te puedan hacer visible.

¿Desde qué sitio me miras?
Si afuera no te encuentro,
¿cómo decir que estás?
Porque con total certeza
se que...
Muy dentro del pecho,

donde puja el oxígeno
por bañar mis células,
tus intensiones siento.

Sensación...
de alegre compañía
es tu suave sonrisa,
colmando de bienestar el día.
Tu oído atento
cuando te cuento,
aquello que guía mi camino.
Tus caricias sobre mi rostro,
deseando buenos sueños.

Por ello desisto
de ponerte en palabras
para explicar tu presencia.
Decido mantenerte en secreto;
acordar contigo;
pactar tu registro etéreo.
Para que tangible se sienta
cuando descalza resbalo
sobre la hierba.

EPÍLOGO

TIEMPOS DE POESÍA

¡No son tiempos de poesía, compañera!
Dijiste alzando banderas
con el gesto adusto,
en la lucha
repetida por milenios.
Puja de razones, intereses,
mezquinos para pocos,
vitales para muchos.

¡Te apoyo camarada!
También te entiendo.
Pero permite que te diga,
que tantas vueltas al sol,
tantas revoluciones vividas
me han llevado a comprender...
Sin el corazón abierto
Sin dejar de lado
la oscura creencia
que siempre nos diferencia;

quedan leyes, olvidadas rápidamente.
Y a la calle volvemos,
a gritar lo que ya gritaron.

De saltar abismos se trata,
de hermanarnos en aquello
tan sentido
como plenitud en el pecho.

¿Y qué es eso?
Sino ese interno registro
de paz, bondad, fuerza.
¡Eso es!
La Fe en la fuerza de ese sentimiento
hará la revolución.
Solo la poesía puede expresar,
la belleza que surge
de ese interno lugar.
Está en ti, en mí, en todos!
Solo intencionemos en cultivarlo
y esparcirlo al viento.

LEGIÓN DE POETAS

Desvelas.
Reparas la noche.
Inspiras el amanecer.
Das sentido a las manos,
que escriben estas letras.
Abres el espacio,
prolongas el tiempo,
para soñar, imaginar, crear;
ese interior de fe que anhelo,
ese mundo externo al que aspiro.
Como cielo abierto,
signos a decodificar,
para rearmar ese planeta
que a todos los que vendrán,
me gustaría dejar.
Eres...mi Guía
¡El **Mayor de los Poetas!**
El que me impulsa a soñar
un tiempo donde la poesía,
todo invadirá.
¡Legión de poetas!
Amando
cada expresión de vida.
Saltando
el abismo que impone la razón.

Irradiar hasta Neptuno,
la valentía
de no ser hormigas,
programadas para subsistir,
sino almas en vuelo,
espíritus divinos;
poetizando para amar
amando para poetizar.

¿POR QUÉ POETIZAR?

Porque te siento...
Lucero del alba,
iluminando horizontes
para el tiempo que vendrá.
Y...si tu fulgor se expande,
toda la humanidad será soles,
abriendo galaxias en el más allá.
¿Cómo expresarlo?
Sino con lo bello
que trasluce tu esencia.
Avivando la llama,
que tímida puja en tu corazón.
Por ello intento contagiarte
la magia del jacarandá.
Su dar sin esperar,
cuando a la tierra regresa,
para que la vida vuelva a ciclar.
Cuando engalana caminos,
que sinuosos son a tus pasos.
Cuando te obsequia su aroma
para que no olvides,
que eres ese,
capaz de detener el tiempo.
hacer de él luz,
para lo que nos trascenderá.

En el infinito donde la tierra y el cielo se funden en horizonte, donde todo se reduce a fotones de luz, allí nos encontraremos.

“Así como la prosa y la poesía conviven
abrazándose a veces en prosa poética,
así tampoco opongo la razón a la fe
cuando mi cabeza y mi corazón se unen.
Más allá de la fe avanza la experiencia;
pero esta avanza aún más
cuando asciende iluminada
con una cabal comprensión.
Y a esto también lo llamo «Buen conocimiento»
porque será bueno no solo para mí
sino para otros”.

Fernando Alberto García

AGRADECIMIENTOS

Gracias infinitas al Mayor de los Poetas, a Silo, el Maestro, mi Guía.

Miles de gracias a todos los amigos y amigas; a los que alguna vez nos cruzamos en el camino; a aquellos que sin saberlo tocaron mi corazón, para que en poesía exprese la cálida emoción que me inspiró a escribir. A todos los que animaron el vuelo de estas semillas, que pretenden anidar en la humanidad toda.

Susana María Grillo

ANEXO

CAPITULO XIV

LA GUÍA DEL CAMINO INTERNO

Si has comprendido lo explicado hasta aquí bien puedes experimentar, mediante un simple trabajo, la manifestación de la fuerza.

Ahora bien, no es igual que observes una posición mental más o menos correcta (como si se tratara de una disposición al quehacer técnico) a que asumas **un tono y apertura emotiva próxima a la que inspiran los poemas**. Es por ello que el lenguaje usado para transmitir estas verdades tiende a facilitar esa postura, que pone con mayor facilidad en presencia de la percepción interna y no de una idea acerca de la “percepción interna”.

Ahora sigue con atención lo que voy a explicarte, ya que trata acerca del paisaje interior que puedes encontrar al trabajar con la fuerza y de las direcciones que puedes imprimir a tus movimientos mentales:

“Por el camino interno, puedes andar oscurecido o luminoso. Atiende a las dos vías que se abren ante ti.

Si dejas que tu ser se lance hacia regiones oscuras, tu cuerpo gana la batalla y el domina. Entonces brotarán sensaciones y apariencias de espíritus, de fuerzas, de recuerdos. Por allí

se descende más y más. Allí están el Odio, la Venganza, la Extrañeza, la Posesión, los Celos, el Deseo de Permanecer. Si descendes más aún, te invadirá la Frustración, el Resentimiento y todos aquellos ensueños y deseos que han provocado ruina y muerte a la humanidad.

Si impulsas a tu ser en dirección luminosa, encontrarás resistencia y fatiga a cada paso. Esta fatiga del ascenso tiene culpables. Tu vida pesa, tus recuerdos pesan, tus acciones anteriores impiden el ascenso. Esta escalada es difícil por acción de tu cuerpo que tiende a dominar.

En los pasos del ascenso se encuentran regiones extrañas de colores puros y de sonidos no conocidos. No huyas de la purificación que actúa como el fuego y que horroriza con sus fantasmas. Rechaza el sobresalto y el descorazonamiento.

Rechaza el deseo de huir hacia regiones bajas y oscuras.

Rechaza el apego a los recuerdos.

Queda en libertad interior con indiferencia hacia el ensueño del paisaje, con resolución en el ascenso.

La luz pura clarea en las cumbres de las altas cadenas montañosas y las aguas de los mil colores bajan entre melodías irreconocibles hacia mesetas y praderas cristalinas.

No temas la presión de la luz que te aleja de su centro cada vez más fuertemente. Absórbela como si fuera un líquido o un viento, porque en ella, ciertamente, está la vida.

Cuando en la gran cadena montañosa encuentres la ciudad escondida debes conocer la entrada. Pero esto lo sabrás en el momento en que tu vida sea transformada. Sus enormes murallas están escritas en figuras, están escritas en colores, están “sentidas”. En esta ciudad se guarda lo hecho y lo por hacer...

Pero a tu ojo interno es opaco lo transparente. Sí, ¡los muros te son impenetrables!

Toma la fuerza de la ciudad escondida. Vuelve al mundo de la vida densa con tu frente y tus manos luminosas.

LA MIRADA INTERNA
EL MENSAJE DE SILO

ÍNDICE

Prologo	5
¿Por qué poesías?	7
Vive en poesía... ..	9
Al poeta que brilla en ti	11
La experiencia	13

LA PEREGRINACIÓN

Te perdí	19
Aridez	20
Entropía	22
Venciendo la Gravedad.....	24
Recodo	26
Mateando con el sol	27
Hacia Donde Nacen las Estrellas	29
Señales	30
Peregrinando	32
Entre Piedras.....	34
Aprendiendo del Río	35
La Nada es Todo	36
Unión	38
Hacia ti	40
Alas de Cóndor	42
Aromas de Agua Dulce	44
Búsqueda	45
Cerca del Alma.....	46
Lluvia.....	47

Antes que llegue la Noche	49
Carmesí.....	51
Certeza	53
Luz	55
Miradas	56
Manos de Trigo	57
Mítico	59
Nidos	60
De Agua y Fuego	61
Simple.....	63
¡Tan Sublime! ¡Tan Humano!	65
Intangible.....	67

EPÍLOGO

Tiempos de Poesía	69
Legión de poetas	71
¿Por qué Poetizar?	73
 Agradecimientos	 75

ANEXO

La Guía del Camino Interno	76
----------------------------------	----